

El triduo pascual

Por Alfonso Martínez Sanz

1. La palabra triduo, en la práctica devocional católica, sugiere la idea de preparación:

- El triduo pascual se consideraba como tres días de preparación a la fiesta de pascua.
- Comprendía el jueves, el viernes y el sábado de la semana santa. Era un triduo de la pasión.

2. En el nuevo calendario y en las normas litúrgicas para la semana santa, el enfoque es diferente.:

- El triduo se presenta no como un tiempo de preparación, sino como una sola cosa con la pascua.
- Es un triduo de la pasión y resurrección, que abarca la totalidad del misterio pascual. Así se expresa en el calendario: *El triduo pascual de la pasión y resurrección de Cristo es, por tanto, la culminación de todo el año litúrgico.*

3. Luego establece la duración exacta del triduo:

- El triduo comienza con la misa vespertina de la cena del Señor, alcanza su cima en la vigilia pascual y se cierra con las segundas vísperas del domingo de pascua.

4. Esta unificación de la celebración pascual es más acorde con el espíritu del Nuevo Testamento y con la tradición cristiana primitiva.

- El mismo Cristo, cuando aludía a su pasión y muerte, nunca la disociaba de su resurrección
- Es significativo que los padres de la Iglesia, tanto san Ambrosio como san Agustín, conciben el triduo pascual como un todo que incluye el sufrimiento de Jesús y también su glorificación.

5. Esos tres días forman una unidad, y como tal deben ser considerados:

- Por consiguiente, la pascua cristiana consiste esencialmente en una celebración de tres días, que comprende las partes sombrías y las facetas brillantes del misterio salvífico de Cristo

- Interesa saber que el viernes y el sábado de la semana santa no son los últimos dos días de cuaresma, sino los primeros dos días del "sagrado triduo".

6. La unidad del misterio pascual tiene algo importante que enseñarnos:

- Nos dice que el dolor no solamente es seguido por el gozo, sino que ya lo contiene en sí. Jesús expresó esto de diferentes maneras. Por ejemplo, en la última cena dijo a sus apóstoles: *"Vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se cambiará en alegría"*
- Puede decirse que el dolor es uno de los ingredientes imprescindibles para forjar la alegría. La metáfora de la mujer con dolores de parto lo expresa maravillosamente. Su dolor, efectivamente, engendra alegría, la alegría "de que al mundo le ha nacido un hombre".

7. Otra enseñanza que se puede sacar del de la unidad del misterio pascual es:

- Nuestras vidas están entretnejidas de gozo y de dolor. Huir del dolor y las penas a toda costa y buscar gozo y placer por sí mismos son actitudes equivocadas. El camino acertado es el camino de la cruz, que es también el de la resurrección; es olvido de sí, es perderse por Cristo, es vida que brota de la muerte.

Artículo que es como un resumen de otro con el mismo título y que se encuentra en aciprensa.com